

Génesis 47:1-48:9
Por Chuck Smith

Vino José y lo hizo saber a Faraón, y dijo: Mi padre y mis hermanos, y sus ovejas y sus vacas, con todo lo que tienen, han venido de la tierra de Canaán, y he aquí están en la tierra de Gosén.

Ahora bien, la tierra de Gosén estaba cerca del delta del Nilo. Estaba de hecho en el Delta del río Nilo, y en la parte Norte de Egipto. Puesto que la mayoría de los egipcios habitaban la parte sur oeste de Egipto. Pero aquí en el delta del Nilo era una tierra muy fértil. Era maravillosa para que el ganado pastara y a los egipcios no les preocupaba mucho el ganado o el pastoreo de ovejas. Y así que esta era un área que no era de mucha población, puesto que los egipcios se fueron y era muy fértil. Así que José colocó a su familia allí en el área de Gosen.

Y de los postreros de sus hermanos tomó cinco varones, y los presentó delante de Faraón. Y Faraón dijo a sus hermanos: ¿Cuál es vuestro oficio? Y ellos respondieron a Faraón: Pastores de ovejas son tus siervos, así nosotros como nuestros padres.

Ahora bien, los pastores eran una abominación para los egipcios por alguna razón u otra, y con todo hay un período en la historia Egipcia en donde tenían Faraones que eran llamados los reyes Hicsos, Hicsos significa pastores. Se piensa que en este tiempo que José y los hijos de Israel estuvieron en Egipto, existió la dinastía de los Hicsos. Y por lo tanto en este tiempo en particular no había un sentimiento en contra los pastores, como usualmente existió en Egipto.

Dijeron además a Faraón: Para morar en esta tierra hemos venido;

En otras palabras no estamos viniendo en calidad de inmigrantes. No estamos tratando de mudarnos y encargarnos de su tierra. Nuestro propósito no

es permanecer aquí. Simplemente venimos en una estadía temporal en la tierra. Señalando el hecho de que ellos eran pastores. Señalando el hecho de que ellos habían traído sus propios rebaños y su propio ganado y no para inmigrar en la tierra sino para estar por un tiempo.

Ahora bien ellos nos debían saber cuanto tiempo esto iba a tomar. Todo depende de si leían las Escrituras o no. Ahora si ellos mismos leían las Escrituras, ellos hubiesen sabido que estarían en Egipto por 400 años. Esto es un tiempo bastante bueno.

Pero usted recuerde en el capítulo 15 de Génesis cuando Abraham vio esta visión. El había cortado los carneros en pedazos y así, y los puso delante del Señor y luchó con las aves todo el día que trataban de comerse la carroña. Y luego en la noche, un miedo a la oscuridad vino sobre Abraham y el vió el fuego como si fuese entre las piezas del sacrificio. Y luego el Señor explicó a Abraham que era lo que estaba sucediendo. Como sus descendientes iban a descender a Egipto y estarían allí por 400 años. Pero luego Dios les traería de regreso con gran sustancia y demás.

Así que 400 años en Egipto era de hecho algo que Dios había ya revelado a Abraham, era una parte del registro, una parte de las Escrituras, y ellos habían estado en las Escrituras, hubieran sabido que el tiempo de estadía en Egipto sería de 400 años. Esto, por supuesto, es el cumplimiento de esa profecía que Dios dio a Abraham aquí en Génesis.

Así que “hemos venido para morar en esta tierra”

porque no hay pasto para las ovejas de tus siervos, pues el hambre es grave en la tierra de Canaán; por tanto, te rogamos ahora que permitas que habiten tus siervos en la tierra de Gosén.

Así que ellos están haciendo ahora la petición formal del Faraón que puedan habitar en la tierra de Gosén. A causa del hambre en su propia tierra, ellos se quedaron sin pasturas para sus rebaños.

Entonces Faraón habló a José, diciendo: Tu padre y tus hermanos han venido a ti. La tierra de Egipto delante de ti está; en lo mejor de la tierra haz habitar a tu padre y a tus hermanos; habiten en la tierra de Gosén; y si entiendes que hay entre ellos hombres capaces [de hecho pastores], ponlos por mayores del ganado mío.

Porque el Faraón también tenía una gran cantidad de ganado.

También José introdujo a Jacob su padre, y lo presentó delante de Faraón; y Jacob bendijo a Faraón. Y dijo Faraón a Jacob: ¿Cuántos son los días de los años de tu vida?

Así que el trajo a su anciano padre y Jacob inmediatamente como que tomó el comando. Jacob bendice al Faraón. Ahora la Biblia declara que el menor es bendecido por el mayor. Al referirse a como cuando Abraham regresó de la victoria sobre los cinco reyes y Melquisedec salió de Salem para encontrarse con el, como el bendijo a Abraham. Y en el libro de Hebreos, está señalado que el menor es bendecido por el mayor. Así que Jacob al bendecir al Faraón al venir, el bendice al Faraón, pronuncia una bendición sobre el. Y por tanto inmediatamente su posición es reconocida y el Faraón dice “¿Cuántos años tienes?”

Y Jacob respondió a Faraón: Los días de los años de mi peregrinación [hermosa manera de expresarlo] son ciento treinta años; pocos y malos han sido los días de los años de mi vida, y no han llegado a los días de los años de la vida de mis padres en los días de su peregrinación.

Tengo 130 años. Mis días han sido pocos y malos, días difíciles.

Y Jacob bendijo a Faraón [así que lo bendijo nuevamente], y salió de la presencia de Faraón. Así José hizo habitar a su padre y

a sus hermanos, y les dio posesión en la tierra de Egipto, en lo mejor de la tierra, en la tierra de Ramesés, como mandó Faraón.

Así que el área de Gosén, donde más tarde en trabajo de esclavos los israelitas construirían la ciudad de Ramesés. Así que en el área del delta del río Nilo, la buena tierra de pasturas, especialmente, allí es donde se establecieron.

Y alimentaba José a su padre y a sus hermanos, y a toda la casa de su padre, con pan, según el número de los hijos. No había pan en toda la tierra, y el hambre era muy grave, por lo que desfalleció de hambre la tierra de Egipto y la tierra de Canaán. Y recogió José todo el dinero que había en la tierra de Egipto y en la tierra de Canaán, por los alimentos que de él compraban; y metió José el dinero en casa de Faraón.

Esto es que el estaba vendiendo el grano y demás. Pronto se acabó; la gente ya no tenía más dinero.

Acabado el dinero de la tierra de Egipto y de la tierra de Canaán, vino todo Egipto a José, diciendo: Danos pan; ¿por qué moriremos delante de ti, por haberse acabado el dinero? 16Y José dijo: Dad vuestros ganados y yo os daré por vuestros ganados, si se ha acabado el dinero.

Así que entraron en un proceso de trueques donde José les daría trigo a cambio de su ganado.

Y ellos trajeron sus ganados a José, y José les dio alimentos por caballos, y por el ganado de las ovejas, y por el ganado de las vacas, y por asnos; y les sustentó de pan por todos sus ganados aquel año. Acabado aquel año, vinieron a él el segundo año, y le dijeron: No encubrimos a nuestro señor que el dinero ciertamente se ha acabado; también el ganado es ya de nuestro señor; nada ha quedado delante de nuestro señor sino

nuestros cuerpos y nuestra tierra. ¿Por qué moriremos delante de tus ojos, así nosotros como nuestra tierra? Cómpranos a nosotros y a nuestra tierra por pan, y seremos nosotros y nuestra tierra siervos de Faraón; y danos semilla para que vivamos y no muramos, y no sea assolada la tierra. Entonces compró José toda la tierra de Egipto para Faraón; pues los egipcios vendieron cada uno sus tierras, porque se agravó el hambre sobre ellos; y la tierra vino a ser de Faraón. Y al pueblo lo hizo pasar a las ciudades, desde un extremo al otro del territorio de Egipto. Solamente la tierra de los sacerdotes no compró, por cuanto los sacerdotes tenían ración de Faraón, y ellos comían la ración que Faraón les daba; por eso no vendieron su tierra. Y José dijo al pueblo: He aquí os he comprado hoy, a vosotros y a vuestra tierra, para Faraón; ved aquí semilla, y sembraréis la tierra. De los frutos daréis el quinto a Faraón, y las cuatro partes serán vuestras para sembrar las tierras, y para vuestro mantenimiento, y de los que están en vuestras casas, y para que coman vuestros niños. Y ellos respondieron: La vida nos has dado; hallemos gracia en ojos de nuestro señor, y seamos siervos de Faraón. Entonces José lo puso por ley hasta hoy sobre la tierra de Egipto [Esto es hasta el momento que Moisés escribió este relato], señalando para Faraón el quinto, excepto sólo la tierra de los sacerdotes, que no fue de Faraón.

Así que habiendo gastado su dinero en comida, entonces comercializaron su ganado, sus rebaños. Cuando eso se fue, entonces tenían que comercializar sus tierras. Ahora José hizo un arreglo equitativo con ellos. Todo esto ahora le pertenece al Faraón. Ahora quédense en la tierra, plántenla, y todo lo que reciban, un quinto o el 20 por ciento va para Faraón, ustedes quédense con el resto.

Si usted saca cuentas cuanto paga en impuestos, ocultos y demás, usted encontrará que ellos hicieron un muy buen trato de tan solo pagarle el 20 por

ciento y eso era todo. No tenían inversión, no tenían siquiera que pagar la semilla. La semilla le fue dada a Faraón y ellos tenían que guardar 4/5 de esto, mientras que un quinto o 20% venían para Faraón. Y así que la tributación luego en Egipto se volvió un 20% general a través de la tabla de impuestos. Fue esto, y no más.

*Así habitó Israel en la tierra de Egipto, en la tierra de Gosén;
y tomaron posesión de ella, y se aumentaron, y se multiplicaron en
gran manera.*

Aún ahora mientras están en Egipto, la mano de Dios de bendición esta sobre ellos al crecer y multiplicarse en abundancia. Multiplicarse abundantemente, si, se multiplicaron en una proporción de 6 por ciento al año por un tiempo y luego se redujo. Ellos permanecieron en Egipto por 400 años. Cuando dejaron Egipto, había cerca de dos millones de ellos que salieron. Así que setenta descendieron a Egipto. 400 años después, dos millones de ellos marcharon fuera. Así que cuando dice “se multiplicaron en gran manera”, usted puede decir que si, que en verdad eso fue lo que sucedió.

Pero al tratar con porcentajes de población, si ellos incrementaban la población en una proporción de 5% al año, en doscientos años irían de 100 a más de dos millones. Ahora 5 por ciento no es mucho. Esto significa solamente 5 hijos cada 100 personas. Y esto es en lo absoluto un factor de crecimiento que promete. Así que ellos incrementaron la probabilidad un índice de cerca de tres por ciento durante el período de tiempo que ellos estuvieron en Egipto. Así que para el tiempo en que dejaron Egipto 400 años después, los setenta que vinieron con Jacob multiplicaron en un gran contingente de 2 millones de personas guiadas por Moisés; 600000 adultos hombres por encima de los 21. Así que se calculan las mujeres para cada hombre, probablemente una mujer, y luego todos los hijos que ellos tuvieran, estimativamente una población de cerca de dos millones dejando Egipto bajo Moisés. Así que se multiplicó en verdad.

Y vivió Jacob en la tierra de Egipto diecisiete años; y fueron los días de Jacob, los años de su vida, ciento cuarenta y siete años.

Cuando el apareció adelante del Faraón, el dijo “¿Cuántos años tienes hombre?” El respondió “Tengo 130 años” Así que el vivió otros diecisiete años allí en Egipto, así que su total de años fue de 147.

Y llegaron los días de Israel para morir, y llamó a José su hijo, y le dijo: Si he hallado ahora gracia en tus ojos, te ruego que pongas tu mano debajo de mi muslo, y harás conmigo misericordia y verdad. Te ruego que no me entierres en Egipto. Mas cuando duerma con mis padres, me llevarás de Egipto y me sepultarás en el sepulcro de ellos. Y José respondió: Haré como tú dices. E Israel dijo: Júramelo. Y José le juró. Entonces Israel se inclinó sobre la cabecera de la cama.

Jacob está pronto a morir, ante todo está preocupado de su funeral. No quiere ser enterrado en Egipto. Su abuelo Abraham había comprado una parcela, y el quiere ser enterrado allí donde Abraham había comprado la parcela de la tierra, en la cueva de Macpela.

Ahora el le pidió a José que jurara sobre el, pusiese su mano debajo de su muslo. Este es el mismo juramento que Abraham demandó a Eliezer o su siervo principal cuando le envió de regreso a Harán para obtener una esposa para su hijo Isaac. El dijo, “Júramelo, pon tu mano debajo de mi muslo y júramelo” La misma cosa le es pedida a José por Jacob que el le jurase. “No me entierres en tierra de Egipto. Llévame de regreso donde mis padres, de hecho, están enterrados”

Sucedió después de estas cosas que dijeron a José: He aquí tu padre está enfermo [está muriendo]. Y él tomó consigo a sus dos hijos, Manasés y Efraín. Y se le hizo saber a Jacob,

diciendo: He aquí tu hijo José viene a ti. Entonces se esforzó Israel, y se sentó sobre la cama, y dijo a José: El Dios Omnipotente me apareció en Luz en la tierra de Canaán, y me bendijo, y me dijo: He aquí yo te haré crecer, y te multiplicaré, y te pondré por estirpe de naciones; y daré esta tierra a tu descendencia después de ti por heredad perpetua. Y ahora tus dos hijos Efraín y Manasés, que te nacieron en la tierra de Egipto, antes que viniese a ti a la tierra de Egipto, míos son; como Rubén y Simeón, serán míos. Y los que después de ellos has engendrado, serán tuyos; por el nombre de sus hermanos serán llamados en sus heredades. Porque cuando yo venía de Padan-aram, se me murió Raquel en la tierra de Canaán, en el camino, como media legua de tierra viniendo a Efrata; y la sepulté allí en el camino de Efrata, que es Belén. Vio Israel los hijos de José, y dijo: ¿Quiénes son éstos? Y respondió José a su padre: Son mis hijos, que Dios me ha dado aquí. Y él dijo: Acércalos ahora a mí, y los bendeciré.

Así que al venir José a su padre, Jacob primeramente cuenta a José el hecho de que Dios le encontró en el área cerca de Bethel. Luz, que más tarde se llamó Bethel, la casa de Dios. Y fue allí que Dios prometió dar a Jacob y a su simiente esa tierra como pacto sempiterno. Ahora es interesante que Dios le dio a Abraham la promesa de la tierra. Después de Jacob no hay registro de aparición de Dios a ninguno de los hijos de Jacob para confirmar la promesa que El hizo.

Dios hizo la promesa a Abraham, la confirmó a Isaac, la confirmó a Jacob. Pero ahora José la escucha de su padre, no de parte de Dios directamente. Pero ahora su padre le está relatando a él la promesa de Dios. Como Dios me prometió a mí y a mi simiente la tierra, un pacto sempiterno. Y así que él está relatando esto a José.

Ahora, el dijo, los dos hijos que han nacido aquí en Egipto, los estoy reclamando. Ellos habrán de ser míos. Si tú tienes más hijos después de estos, ellos podrán ser llamados por ti. Pero estos dos los estoy reclamando para mí, ellos serán como Rubén y Simeón y tendrán su herencia en la tierra.

Era costumbre de que el hijo mayor recibiese una doble porción de la herencia. Pero aquí Jacob le está prometiendo a José la doble porción; la doble porción será en Efraín y en Manasés. Así que el obtiene la doble porción de la bendición de Jacob en Efraín y Manasés, los dos hijos nacidos de José, que se convertirían en tribus y heredarían la tierra como tribus. Por las cuales es que después vemos que hay más de doce tribus de Israel. Así que las doce tribus de Israel, aunque en realidad fueron trece tribus de hecho o posiblemente si la tribu de José existió como una tribu por separada de Efraín y Manases, usted tendrá catorce tribus. Pero nunca una lista de catorce, únicamente de doce.